1713, y que á la luz del siglo XIX parece calumnia inventada por los mayores enemigos de Inglaterra de la introducción de esclavos en la América española durante treinta años, con el aditamento de la facultad de comercio allí con exclusión de cualquiera otra potencia. Cuando tales principios dirigían á las naciones, ¿por qué censurar que nosotros fuéramos exclusivistas; que pretendiéramos mantener cerrados aquellos puertos á todas las banderas, y que no practicáramos, en fin, principios que ellas han inventado *à posteriori* para repartirse en paz nuestros despojos?

Basta lo dicho para formar idea de la publicación del Sr. Zaragoza, y ya el que escribe se cree autorizado á aconsejar á la Academia que conteste al Ministerio de Fomento en los términos más favorables; pues á la verdad, libros tan trascendentales y tan costosos como las *Piraterías y agresiones de los ingleses en la América española*, merecen mejor que muchos la protección que otorga el Estado en virtud del decreto de 1875.

Madrid 8 de Febrero de 1883.

VICENTE BARRANTES.

IV.

INSCRIPCIONES ROMANAS INÉDITAS DE VASCOS Y DE VALDEVERDEJA.

En un valle, rodeado de pequeños cerros, sobre la margen derecha del río Tajo y en el partido judicial de Puente del Arzobispo, se halla Valdeverdeja, linda villa de 700 vecinos, que parte lindes al Occidente con el lugar de Berrocalejo de la provincia de Cáceres. Fué en tiempos esta comarca notable por su posición estratégica; mas ahora, desde la guerra de la Independencia, tiene

cortado y no ha reparado el *puente del Conde*, y no conserva sino vagos recuerdos de las acciones empeñadas en torno de su arruinado castillo de Peñaflor. El cual en 1568 merecía llamar la atención del rey Don Felipe II, y era descrito en estos términos (1):

«En un ribero á la parte de medio día junto á la ribera del rio Tajo está una gran peña alta y muy fuerte, que por su nombre se llama Peñaflor; y en la redonda y circuito de ella ay muchos edificios y antiguallas de cimientos de casas antiguas, y piedras labradas en las quales y algunas de ellas están unas letras esculpidas que dicen las unas *Galerio Valerio*, y otras dicen *Julia Felicitas*.»

Lástima es que los arqueólogos no se hayan fijado mejor en tan copioso venero de antigüedades. El epígrafe de *Galerio Valerio* Maximiano indicaba tal vez la presencia de un miliario, testigo de la construcción ó reparación del puente entre los años 296 y 305 de la era cristiana; ó bien la dedicación de una estatua al emperador, en cuyo caso el nombre romano de la localidad habría hecho por ventura dar un paso más á nuestra Geografía. Del mismo sitio probablemente brotó el cipo romano inédito, que trajo á Talavera de la Reina no ha muchos años el ilustrado académico D. Ramón Depret, después de haberlo recogido en las inmediaciones de Valdeverdeja. Con el cipo se halló un mojón terminal en figura de jabalí. Ambos objetos fueron cedidos á don Luis Jiménez de la Llave, distinguido anticuario de Talavera, quien los conserva y acaba de mostrármelos en el jardín de su casa, calle de la Concha, 7. El cipo es de mármol blanco, coronado por un ático triangular y dos cilindros colaterales, donde campean las cifras sacramentales de estilo que expresan la dedicación á los Manes. El monumento, de elegante construcción, mide 39 centímetros de alto por 19 de ancho y 10 de grueso. Lo hizo labrar Aurelio Cosconiano, y lo consagró á la memoria de su difunta hermana Julia Vital, fallecida en la no temprana edad de sesenta y cinco años. Las letras, de forma un tanto prolongada y de carácter marcadísimo, reflejan el del siglo II.

(1) Relaciones topográficas de los pueblos de España, hechas de orden de Felipe II, t. II, art. *Berrocalejo*, fol. 730. MS. de la Real Academia de la Historia.

D · M · S
IVL · VITALI
SERORI · CA
RISSIMAE
ANN · LXV · AV
RELIVS · COS
CONIANVS
FRATER · F · C

D(is) M(anibus) s(acrum). Jul(iae) Vitali serori carissimae; ann(orum) LXV, *Aurelius Cosconianus frater f(aciendum) c(uravit).*

En Cádiz otra, ó quizá la misma *Julia Vitalis* de Peñaflor ó de Valdeverdeja, puso recuerdo sepulcral á su esposo *Aplasto*, cuyo nombre provino (si mal no creo) del griego Ἀπολαυστός, que significa «agradable, placentero.» Para la historia de los orígenes del habla castellana curioso es y útil observar que el cipo escribe *serori* en vez de *sorori*. Así en castellano se han formado de los latinos *obscuro*, *formoso*, con mudanza de *o* no acentuada en *e*, los adjetivos «escuro, fermoso, hermoso.» La pronunciación, rápida y fuerte, de los idiomas célticos se ostenta aquí; ni nos causará extrañeza, si recordamos las antiguas invasiones y frecuentes colonias de celtíberos por ese lado de Extremadura. Plinio, hablando de los célticos de la Beturia, tendidos entre el Guadalquivir y el Guadiana dentro de la Bética, afirma terminantemente (1) que bajaron de la Celtiberia derramándose de antemano en la Lusitania. El sitio de Berrocalejo era lusitano, como que es de la provincia de Cáceres y de la diócesis de Avila. Además está demostrado por las inscripciones romanas de Talavera que la frontera lusitana sobre la margen derecha del Tajo subía más arriba al oriente de esta ciudad.

No es menos digna de atención el árula votiva, recien hallada á corto trecho de la despoblada ciudad de Vascos, en la labranza

(1) Celticos a Celtiberis ex Lusitania advenise manifestum est, *sacris lingua, oppidorum vocabulis,*» III, 3.

de Fuente el Apio. Su dueño, D. José González, vecino de Talavera, guarda en su casa (calle de la Corredera, 10) la preciosa lápida. Mide 25 por 15 centímetros de cara y 7 de profundidad. Dice así:

S V R I S
C A · V O T
L · A · M · S*o*

I O V I · S O

Surisca vot(um) l(ubens) a(nimo) m(erito) so(lvit) Jovi so(lutorio).
A Júpiter libertador cumplió gustosa y merecidamente Surisca el voto que le había hecho.

Este epígrafe viene á fijar la dudosa leyenda de otro de Barcelona (1), donde suena el ex-voto de una esclava ahorrada llamada tambien *Surisca*. La desinencia del nombre parece indicar un grecismo, visible en παιδίσκη (muchacha), νεανίσκος (mozuelo), κυνίσκη (perrilla). Sin embargo, los partidarios del sistema de Humboldt, que pretenden que el vascuence estuvo difundido por toda España, no admitirán de buen grado semejante origen, diciendo que de *zuri* (blanco) sale con terminación común á todos los diminutivos vascongados, *zuricho* (blanquecino, blanquizco). Si algo se me alcanza en esta cuestión, es que las formas castellanas análogas, como *arenisco*, *blanquizco*, *levantisco*, deben ilustrarse en primer término por el estudio de nuestros monumentos epigráficos. Cuando poseyéremos suficiente número de datos, que determinen el idioma propio de cada región peninsular, la ciencia filológica podrá sin extraviarse aplicar el método comparativo.

El castillo de Peñaflor y la ciudad de Vascos (2) ofrecen muy claros indicios de haber tenido en la antigüedad población ro-

---

(1) Hübner, *Inscriptiones Hispaniae latinae*, 4509.

(2) Véase descrita en las *Memorias de la Real Academia de la Historia*, t. I; páginas 398, 399. Madrid, 1796.

mana. Como Valdeverdeja, Vascos está comprendida en el distrito de Puente del Arzobispo; pero descuella en la otra ribera del Tajo, sobre el cerro de la confluencia del Juso. El reconocimiento de sus fuertes murallas, casi intactas, en donde habita la soledad, y la luz que sobre la explotación de sus minas de oro pueden asimismo derramar las crónicas árabes, mayormente al tratar de la época de los Almoravides, no serían de poca, sino de mucha utilidad para los adelantos históricos.

Una prueba, bastante perentoria de su antigüedad, resalta en la obra de Yacut. Este autor (III 542), describiendo á Talavera, dice que es de las amelías de Toledo. Mas en los artículos siguientes, refiriéndose á una división geográfica, más antigua, que tomaron problablemente los árabes de los visigodos, añade que باشكث *(Vascos)* pertenece á las amelías de Toledo. Igual confusión se repite en otros distritos, como Guadix, Oreto y Almería, según me indica el Sr. Saavedra; con lo cual se nos abre nuevo y anchuroso campo de exploración geográfica.

Talavera de la Reina, 7 de Febrero de 1883.

FIDEL FITA.

V.

INSCRIPCIONES ROMANAS DE LA CIUDAD Y PARTIDO DE TALAVERA (PROVINCIA DE TOLEDO).

Me propongo revisar las coleccionadas por Hübner (1), aumentar de una mitad su número; y del conjunto de todas ellas, metódicamente ordenado, proceder á nuevos adelantos en el terreno de nuestra antigua Historia y Geografía.

---

(1) *Inscriptiones Hispaniae Latinae*, Berolini; MDCCCLXIX, pág. 111-115, 18*.—*Inscriptiones Hispaniae Christianae;* Berolini, MDCCCLXXI, pág. 13.